

Aprendo de vosotros a perdonar

D. XXIV T.O. (A) Mt.18,21-35 13 de septiembre de 2020

En medio de la sociedad que me rodea, digo que soy cristiano. Lo digo de verdad, pero a veces no es fácil vivirlo con todas sus consecuencias. Y no sólo “a veces” sino siempre. Porque el perdón, que el evangelio me pide hoy, es una asignatura que tengo pendiente tanto ahora como si miro mi pasado. Y lo que digo de mí, podría decirlo de todos los que nos llamamos cristianos. **No es el**

perdón aquello que más nos distingue de los demás mientras que, sin ser cristianos y fuera de la Iglesia, hay mucha gente que me da muchas lecciones que yo debo aprender porque, desde su perdón, me interpela. Por eso hoy quiero abrir los ojos a aquellos lugares del mundo **donde el Espíritu de Dios ha soplado, para aprender el arte del perdón. Un mundo, del que se eliminase el perdón, sería solamente un mundo de justicia fría e irrespetuosa, en nombre de la cual cada uno reivindicaría sus propios derechos respecto a los demás.**

